

La milagrosa aparición de la Virgen, narrada por varios historiadores zamoranos, dio lugar al nacimiento del pueblo. Cazando Sancho IV por estos lares, halló la imagen románica mariana que entregó al deán catedralicio en tanto se construye su propio templo, al que concedió doce vasallos exentos de tributos, privilegio, entre otros, confirmado por los sucesivos reyes. La iglesia, pues, construida con sillería de pudinga zamorana, es de fundación real y ha sido intervenida en numerosas ocasiones a lo largo de su historia; su núcleo primigenio estaría fabricado entre 1290 y 1374 inclusive; en 1307 trabajaba en la portada meridional el cantero Pedro Vázquez.

La parte más antigua la constituye la capilla mayor, de planta rectangular, cerrada con bóveda de cañón apuntado, pero recubierta con decoraciones geométricas barrocas que también alteraron los dos tramos a ella tangentes, los cuales en origen sólo tenían sencillos nervios cruceros que apean sobre repisas con busto humano y una cabeza de león. Esta parte, la más antigua del templo, corresponde a fechas anteriores a la aparición de la imagen y a unos gustos tardorrománicos. Al exterior remata sus muros con una cornisa sostenida por canecillos de forma troncopiramidal y decorados con hojas planas. Los tres tramos de la nave se voltearon con bóvedas que luego, en 1751-1753, se recubrieron con profusas decoraciones barrocas, menos el central, que las perdería al arruinarse en 1767. De las ventanas, de varios tipos, sólo la geminada, sobre el arco triunfal, tiene interés. Del siglo XVIII es la sacristía, de planta rectangular, situada tras la cabecera y construida hacia los años veinte, como el camarín sobre ella situado.

Al mismo siglo, aun con restos medievales, pertenece la espadaña, erigida en la nave, costanera de la epístola, junto al pórtico, y a la que se accede por una escalera de caracol. Organiza dos cuerpos con tres vanos separados por pilastras en el primero, y uno en el superior, rematado por un frontón triangular; lateralmente se completa con adornos apiramidados.

El mayor interés artístico se concentra en la portada meridional, abierta en el tramo medial de la nave; el arco de acceso, rehecho en 1751, dibuja línea rebajada y sobre él va el tímpano, dividido en dos registros; en el inferior, bajo arcos trilobulados, se efigia la despedida de los Reyes Magos de Herodes hasta la llegada a Belén; en el superior a Cristo juez. Cuatro arquivoltas cobijan este tímpano; en la primera aparece una serie de figurillas sentadas bajo arcos trilobulados; en la segunda músicos coronados tocando diversos instrumentos: chirimía, dulzaina, gaitana, fídula, tambor, laúd, salterio...; la tercera es anicónica, luciendo sólo hojas acogolladas y la cuarta y última se adorna con vides y pájaros picoteando los racimos. Todo ello debió de estar policromado como se deduce de una partida abonada al pintor Roque Pérez en 1656 y 1658. A ambos lados de la puerta se labraron dos galerías de arcos ciegos; los inferiores, seis a cada lado, son trilobulados, con capiteles geométricos y vegetales sobre columnas baquetonadas que apean sobre un banco corrido en el que tal vez los doce primeros pobladores del lugar celebraran sus concejos. Los superiores, apuntados, están cobijados por doseletes deterioradísimos que ya fueron reparados en 1714 y que cubren esculturas de distintos tamaño y calidad, todas coetáneas entre sí y la Virgen de La Hiniesta, en el interior, relacionable con la apodada "La Calva" de la catedral zamorana y con el taller leonés. Un pórtico protege el conjunto con bóveda de cruceros, terceletes y ligaduras que descargan sobre ménsulas lisas; el arco de ingreso es pometeado en rosca y jambas, de la época de los Reyes Católicos.

Autor: José Ramón Nieto González

Bibliografía T.M. GARNACHO, *Breves noticias sobre algunas antigüedades de Zamora y provincia*, 1ª ed., Zamora, 1878, 2ª ed., Zamora, 1979; C. FERNÁNDEZ DURO, *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Madrid, 1882; M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, 1ª ed., Madrid, 1927, 2ª ed., León, 1980; J.R. NIETO GONZÁLEZ, *Catálogo monumental del partido judicial de Zamora*, Madrid, 1982; J. YARZA LUACES, “La portada occidental de la colegiata de Toro y el sepulcro del doctor Grado, dos obras significativas del gótico zamorano” en AA.VV., *Arte Medieval en Zamora*, Zamora, 1989; F. FERRERO FERRERO, *VII siglos de romería a La Hiniesta*, Zamora, 1991; J.A. RIVERA DE LAS HERAS, “Los instrumentos musicales de los ancianos del Apocalipsis en la portada de la iglesia de La Hiniesta (Zamora)”, *Anuario 1997 del I.E.Z. “Florián de Ocampo”*, Zamora, 1998; AA.VV., *Enciclopedia del románico en Castilla y León. Zamora*, Salamanca, 2002.